

LAURA CARUSINO

ME LLAMO BEA



¡PRIMER
DÍA DE
INSTITUTO!

love

besties

ME LLAMO BEA



Título original: *Io sono Bea. Primo giorno alle medie!*

Publicado por primera vez en Italia en 2024 por Mondadori Libri S.p.A.

© Texto: Laura Carusino, 2024

© Ilustraciones: Erika de Pieri, 2024

Derechos negociados por medio de la agencia literaria

Ute Körner, www.uklitag.com

© Traducción: Susana Rodríguez, 2025

© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2025

Valentín Beato, 21. 28037 Madrid

Primera edición: febrero 2025

Dirección editorial: Begoña Lozano

Edición: Laura Trueba

Preimpresión: Alberto García

ISBN: 978-84-696-4444-7

Depósito legal: M-25227-2024

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

www.brunolibros.es



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADA

LAURA CARUSINO

ME LLAMO



¡PRIMER DÍA DE INSTITUTO!

Traducción del italiano de Susana Rodríguez

Ilustraciones de Erika de Pieri

 Bruño

ME LLAMO BEA

BEA



ANGIE



BEA
(LA OTRA)



PABLO P.



MARTINA



MAMÁ



-SUPERPROFE-



PAPÁ



HEAVY
METAL



ÁLEX

ROCKY



• 1 •

¡EMPIEZA LA SECUNDARIA!

—¿Lo llevas todo, Bea?

¿Por qué está tan nerviosa? ¡Ni que fuera ella la que está a punto de empezar su **PRIMER DÍA** en el instituto!

No va a ir mi madre, ¡voy a ir YO!

Si supiera que todavía estoy en pijama y aún no he decidido qué me voy a poner, le daría un ataque. Pero hoy hay que elegir el *look* con mucho cuidado, ¡tiene que quedar perfecto!

He tirado encima de la cama toda la ropa que he decidido probarme: vaqueros claros y oscuros, ajustados, anchos, de pata de elefante, pantalones cargo, sudaderas, camisetas, faldas, mallas...

¡Ojalá tuviera una estilista personal!



7



Me pruebo una sudadera de color rosa desgastado con una falda vaquera y *leggings* negros y me miro al espejo.

Terrible. Fuera *leggings*.

Me los quito rápidamente y me miro con atención, dándome la vuelta hacia un lado y luego hacia el otro.

—¡HOLA, ME LLAMO BEA! —le digo al espejo para ver qué impresión doy—. ¡Encantada, soy Bea!

Si me apoyo en una pierna quedará mucho mejor.

—¡Bea! —grita mamá entrando de repente en mi habitación—. ¡No me lo puedo creer! ¿Todavía estás así?

—¡Mamá, que me estoy vistiendo! ¡Y no vuelvas a entrar sin avisar!

Mi madre no entiende la importancia que tiene el *look* del primer día. Es tu carta de presentación y todo el mundo lo recordará durante los cuatro años siguientes, y esa es una razón más que suficiente para pasar el tiempo que sea necesario eligiendo la ropa.

—Si no te das prisa, llegaremos tarde. ¡Y el desayuno está listo!

«Y si me presento con un *look* horrible seré “la que viste fatal”, así que ¡sal de mi habitación y déjame en paz!», me gustaría responderle.



Me limito a poner una mueca de fastidio, que mamá capta al instante.

—Te espero en la cocina, ¡pero no tardes! Ya sabes que estás estupenda con cualquier cosa —me dice guiñándome el ojo.

Cuanto más me miro al espejo, menos convencida estoy de la ropa que he elegido, aunque quizás las botas



basten para dar un toque de elegancia a mi *outfit*. Y también puedo añadir mi colección de chapas de emojis.

Abro el cajón de los calcetines: ¡qué desastre! Cojo un par sin prestar atención y me los pongo rápidamente, pero al mirarme me doy cuenta de que están desaparejados: uno es rosa con palmeras, y el otro, amarillo con pizzas dibujadas. No importa, con las botas no se verán.

Ahora es el turno del pelo, que precisamente hoy está indomable. La próxima vez me lo pensaré mejor antes de crearme la publicidad de las diademas rizadoras de cabello.

Mi sueño era llegar al instituto con una melena rizada a lo Taylor Swift y que todos me recordaran como ¡«LA DEL PELO SÚPER»! También podría hacerme trenzas como Miércoles Addams, pero al final me



decido por una coleta con unos mechones sueltos a los lados que intento fijar con un poco de laca para que parezcan despeinados, pero no demasiado.

¡Estoy preparada!

¿Estoy preparada?

¿Y si digo que no me encuentro bien y me quedo en la cama para siempre?

¡ACHÍS!

¡Jo, va a ser verdad que no me encuentro bien!

—Bea, no te lo voy a repetir: ¡mué-ve-te!

La voz de mamá resuena por toda la casa y ahora sí que se está enfadando de verdad, así que bajo volando las escaleras y entro en la cocina, donde me espera un desayuno digno del primer día de instituto: ¡tortitas!

Mamá sí que sabe hacerme feliz.



ESTOY FELIZ

—¡Gracias, mami, eres la mejor!

—Es tu primer día y lo recordarás toda la vida. El instituto te forma como persona, te hace más fuerte, te...

—¡Te pone supernerviosa! —la interrumpo antes de dar el primer bocado a una tortita.

Papá entra en la cocina en ese momento, y parece tan contento como cuando nos vamos de vacaciones. La diferencia es que hoy



no viajamos ni a la playa ni a la montaña; hoy toca ir al instituto, pero voy solo yo y nada más que yo.

—Bea, ¿no estás **EMOCIONADA**? Cole nuevo y compañeros nuevos, ¿no?

La respuesta es: «¡Sí, estoy muy emocionada!». Aunque la emoción que siento no es alegría, sino más bien... **¡TERROR!**



—¿Qué compañeros habrá en tu clase? ¡A lo mejor está Bea! ¿No te gustaría? Habéis ido juntas a *ballet* durante seis años, ¿verdad? Siempre es bonito que haya una cara conocida el primer día de clase...

¡NO! **¡SERÍA UNA PESADILLA!** ¡No quiero ir con ella a la misma clase! Ya la he soportado bastante en las clases de *ballet* dos veces por semana, y digamos que no ha sido para nada agradable. ¡No quiero ni pensar en tener que verla cada día!

No le digo a papá lo que realmente pienso porque es imposible que suceda una desgracia semejante.

—Papá, te he dicho mil veces que Bea irá al Instituto Internacional.

«Pero está claro que no me escuchas cuando hablo», me gustaría añadir.

—Es verdad, tienes razón. ¡Qué interesante! No recuerdo por qué no has elegido tú también ese mismo instituto...



«¡Precisamente porque allí va la diva de Bea!», respondo para mis adentros.

—Papá, mi escuela es la única que tiene clases de música por las tardes. Si a eso le añades que quiero aprender a tocar el bajo..., está claro el porqué, ¿no?

—¡Sí! ¡Estoy deseando poder tocar contigo!

Papá me ha transmitido su pasión por la música y uno de mis grandes sueños es poder tocar en un grupo algún día.

Me bebo el zumo de un solo trago y me cuelgo la mochila a la espalda.

—¡Hasta luego, papá! ¡Nos vamos!

—¡Hasta luego, Bea! ¡Muéstrales quién eres! —me responde achuchándome fuerte.

OK, ¡VAMOS AL INSTITUTO!



Rock!!!

¡HOLA! ME LLAMO BEA

y estoy nerviosísima: ¡hoy es mi primer día en el instituto y todo es nuevo para mí!

Menos mal que Angie, mi mejor amiga, viene conmigo. Pero resulta que la otra Bea, la antipática, también se ha matriculado en nuestro instituto. Y, cómo no, ya ha conseguido llamar la atención del chico más guapo de la clase...



En la misma colección:



 Bruño

7213095

ISBN: 978-84-696-4444-7



9 788469 644447